

volviéndose el Señor á los amigos de Job, los reprende, porque no han hablado con rectitud como éste su siervo: mándales que le ofrezcan sacrificio por medio de Job, y que de este modo los perdonará. Vuelve el Señor á Job á su antigua felicidad, y le multiplica los bienes, y fenece Job lleno de años, riquezas y virtudes..... 321



ÍNDICE

DE LAS COSAS MÁS NOTABLES DE LA EXPOSICION DE JOB.

Los números romanos indican el tomo, y los arábigos la página.

A

Abastado. Llámase así Dios porque tiene en sí todo el bastecimiento del bien, I, 89, 141: es uno de los diez nombres de Dios, I. 100.

A buen bocado buen grito. Adagio mal aplicado, I. 49.

Adversidad. Es apetecible y dulce más que la prosperidad, I, 28: bienes que causa, I, 29: en la adversidad duele mucho faltar los amigos, I. 297.

Adulterio. Es maldad grandísima castigada en toda ley con pena de muerte; desastres que le siguen, II. 122.

Afligido. Cuando uno lo está no es tiempo de acusarle, sino de consolarle, I. 258: se le permite quejarse, ha llegado á lo postrero de la desventura, II. 105.

Agua. Con el nombre de agua se significa en la Escritura el trabajo y calamidad, I. 191: es maravilla ver tanta dureza en una cosa tan blanda, cuando se hiela, II. 271.

Aguila. Reina de las aves: su particular instinto y propiedades, II. 292 y sig.

Aire. Hiela el agua, y la deshiela, II. 243.

Alboradas. Qué cosa son, I. 41.

Alma. Por qué se llama luna y sol, I. 5: su origen es del cielo, de donde recibe las influencias en el silencio de la noche, I. 65: y sig.: estriba en el cuerpo, y participa sus flaquezas, I. 69: está de más en los que pasan la vida tontamente, I. 71: estando bien con Dios todo se la sujeta, I. 91: mientras vive en el cuerpo no la faltan ansias y congojas, I. 244: á la que el vicio corrompe se carcome entre sí, I. 245: alma santa si Dios se le encubre siente el mayor dolor, II. 108: afectos de un alma que se convierte á Dios, II. 170: Dios la sube de grado en grado á reino perpetuo, II. 219: cómo infuye en ella el cielo espiritual, II. 237: de la adversidad la viene el acrecentamiento de la caridad y su pureza, II. 249: no hay cosa más decaída ni contraria entre sí que el alma del malo, II. 167.

Alquimista. Entendiendo hacer su casa rica, la empobrece, I. 312.

Amar. Ama á Dios perfectamente y á sus prójimos, quien para sus enemigos es bueno, II. 329.

Amigo. Quien le desampara en la necesidad, cometerá cualquier maldad, I. 108: armarle lazos es lo sumo de la maldad y crueldad, I. 108: hay muchos amigos de los que valen y pueden, mas la pobreza los ahuyenta, I. 273: los amigos de Job eran hombres principales y ricos, I. 30: en vez de consolarle, le atormentaron, I. 55, 57: su principal asunto era, que los malos siempre son tratados mal en esta vida, y los buenos bien, I. 60: II. 143: faltaron á Job, y le mintieron, como ruines y cíviles hombres, I. 109, 111: pleiteando por Dios le condenan por injusto, I. 214: son notados de poco advertidos y sabios, II. 78: nunca entendieron bien lo que Job decia, II. 2, 179, 182: son reprehendidos de Dios, II. 324: véase *Job*.

Amistad. Es nudo que obliga, I. 108: algunos buscan colores para quebrarla, II. 160 y sig.

Amor de Dios con los hombres: sus finezas hasta dónde llegan, II. 328 y sig.

Amos. Cómo se deben haber con sus sirvientes, II. 123, 132: son iguales con ellos en la ley, como lo son en la naturaleza, II. 124.

Ancianos. Les suele dar la Escritura nombre de sabiduría, I. 240, 241: respeto que les deben los mozos, II. 125.

Angeles. En qué sentido se dice que vienen á asistir delante de Dios, I. 10: son llamados hijos de Dios, I. 11, y estrellas de la aurora, y porqué, II. 260: no los crió Dios de su naturaleza impecables, I. 68, 244.

Animales. Su vida está en el calor, II. 314: los fieros amaestrados toman sentido de hombres en muchas cosas, I. 190: se precia Dios de la mesa general y abundante, que continuamente les tiene puesta, II. 281.

Años estériles no son efecto de los tiempos, sino castigo de nuestros pecados, I. 81 y sig.

Antigüedad. Da peso á la doctrina, I. 244.

Antojadizo. Fenece su vida de antojo, I. 77: es consumido de la envidia, I. 78: gusta siempre de andar al revés de los otros, I. 248: un Perú, ó un océano de oro en su pecho se consume luego y desaparece, I. 248.

Apariciones de Dios se hacen según las circunstancias de la persona, lugar, etc. II. 256.

Araña. Figura de los hipócritas, I. 145.

Arbol. Se llama en la Escritura lo que se levanta en alto, y en su tronco derecho, I. 144: es semejanza del justo, I. 146: II. 96; y de lo que sucede á los hombres con la muerte, I. 228.

Arco, Insignia de los que mandaban, II. 96.

Arrendadores. Deben guardar equidad en los arriendos, y en las cobranzas, II. 136.

Asno salvaje, figura del ermitaño de corazón, II. 234: Describese con este motivo la vida ascética de los Padres del Yermo, II. 284 y sig.

Aspid. Aplicábanle á sí los antiguos para quitarse la vida, I. 313.

Avariento. Siempre es injusto, II. 5: cómo la avaricia es un género de idolatría, II. 129.

Aurora. Es una maravilla grandísima, II. 262: cuando aparece es como los ojos ó pestañas, II. 315.

Acestruz. Pone los huevos en la arena, y olvidado de ellos los deja á la Providencia, II. 289: es ligerísimo en el correr, II. 290.

B

Ballena. Asolaría al mundo si pudiese salir del mar, I. 130: pintanse sus propiedades, II. 305 y sig.: á su vista todos tiemblan, II. 316: es animal antepuesto á todos los que huellan la tierra, II. 318.

Banquetes. Regularmente se peca en ellos, y por qué, I. 9 y sig.

Behemoth es como decir *bestias*, porque vale por muchas, II. 303: lo mismo que el elefante, y sus propiedades, 303 y sig.

Bendecir. Hay un modo de bendecir á Dios, que es despreciarle, I. 9.

Bienes. Los da Dios y los quita como quiere, I. 18: uno y otro debemos llevar con igualdad, I. 28: los de esta vida parece gustan de dejarnos, I. 167: su abundancia es de los que son para poco, I. 29: son en dos maneras, I. 327: los del alma son verdaderos, los del cuerpo falseados, I. 149: los del cielo son doblados, y propio premio de los hijos de Dios, II. 329.

Bildad. Uno de los amigos de Job, le nota de jactancioso é impaciente, I. 140, 145: en qué estaba su engaño, I. 156: intenta confundir á Job, II. 48 y sig.: no le responde á propósito, ni entiende sus palabras, II. 49: es burlado de Job, II. 55 y sig.

Borracho. Es retrato vivo de un gobernador malo, I. 205 y sig.

Bueno. Vale más uno que infinitos que no lo son, I. 13: siempre muere bien y en sazón, al contrario del malo, I. 92: vive seguro entre los peligros de la vida, I. 191: afligido es gran luz de aviso á los malos, I. 201: en los trabajos pone los ojos en Cristo, I. 299: será señor con inocencia de lo que el malo allegó con pecado, II. 71: á nadie condena por oídas, II. 159: con sus ruegos remedia los malos temporales, II. 230: quien es bueno para sus enemigos ama perfectamente á Dios y á los prójimos, II. 329.

C

Caballo. Pintanse sus propiedades y condiciones, II. 290 y sig.

Calinas. Qué cosas son, y el horror que causan, I. 38.

Calumnia. Es sacar de sus quicios lo que se dice, y torcerlo á lo peor, I. 114.

Camino. Qué significa en la Escritura. I. 47: los caminos de Dios son terribles, I. 100.

- Cargos.* A los que Dios hace nadie puede responder, I. 156 y sig.
- Casas de la muerte.* Donde viven y padecen los condenados, II. 265.
- Castigo.* Diferencia entre el de los malos, y los buenos, II. 12: el de los malos es aliento de los buenos, I. 274: Dios nos da los castigos temporales por medio de los Espíritus, II. 169.
- Cebro* es el *asno salvaje*, animal feroz, II. 34.
- Cielo.* En él mora la verdad, como en la tierra el engaño, I. 266: cielo y tierra son fructuosos de suyo, y estériles por nuestros pecados, I. 81: en su obra resplandece más el saber de Dios, II. 61: con su hermosura convida á los hombres á que alaben á Dios, II. 209.
- Cierro.* Es maravilloso Dios en la concepcion, preñez y parto de las ciervas, II. 283.
- Clamor.* En la Escritura se llama todo pecado injurioso y violento: por qué, I. 265.
- Comida.* El no repartir de ella es crueldad y codicia, I. 315, 316.
- Conciencia.* La buena es madre de la confianza, II. 24: y de la fortaleza, II. 134: su testimonio aunque no es del todo cierto, es grande argumento de la inocencia, I. 187: consuela, pero causa enojo el verse uno castigado sin culpa, I. 264.
- Condenados.* Cómo maldicen el día de su venganza, I. 41: el ser no les sirve sino para padecer, I. 195.
- Conocimiento propio.* Es principio de todos los bienes: II. 299: en su falta está el error de la vida, II. 299.
- Consuelo.* Modo de consolar al afligido, I. 257 y sig.
- Conversión del pecador.* Se describe admirablemente por lo que pasa en una tempestad, II. 237 y sig.: maravillas que hace Dios en la conversión del pecador, II. 238.
- Corazón.* Es la fuente del bien y del mal, I. 190: en la Escritura se toma por el saber, y el entendimiento, I. 200: su congoja, que nace de sinrazón, desbarata todo el hombre, I. 291: corazón por metáfora se llama la inclinación del ánimo, II. 315.
- Constelaciones revoltosas,* que mueven tempestades, cuáles son, II. 272.
- Costumbre.* Es muy poderosa en todas las cosas, I. 50: la mala se apodera en breve de nosotros, I. 87.
- Criatura.* El ser corruptible es disposición para ser pecadora, I. 69: no se miden las criaturas en el juicio de Dios por lo que El es en sí, sino por lo que deben ser ellas, II. 24, 50.
- Cristo.* Ejemplo de perfecta paciencia, se quejó de sus males, I. 34 y sig.: su victoria del demonio profetizada, I. 85 y sig., 206 y sig.: llámase Nazareno por cargar con nuestros pecados, I. 135, 136: siempre fué, es, y será el único consuelo del justo, I. 299: es nuestro Redentor por el tanto de su preciosa sangre, I. 299: todo lo que hizo, se ve junto y acabado en el hombre resucitado y glorioso, I. 300: es nuestro bienaventurado Cordero, cumplidor y declarador de toda profecía, II. 164: por él solo se aplaca Dios con el pecador, por él principalmente remite sus

- penas, y tienen valor las obras buenas, sólo es amable y hermosa en los ojos de Dios la imagen de Cristo; una vislumbre de su humildad en nosotros nos hace amables á Dios, II. 169 y sig.
- Cuernos.* Varios significados que le da la Escritura, II. 332.
- Cuervos.* Después de nacidos se mantienen con el rocío, II. 282.
- Culpa.* Es grande ofensa de Dios, que el hombre ni azotado quiera confesar su culpa, II. 224; en culpas y penas consiste la suma miseria, I. 223.

D

- Decir.* En la Escritura es no sólo hablar, sino pensar también, II. 211.
- Deleite carnal,* mucho menos dulce que amarga la pena que de él se granjea, I. 49.
- Demonio.* Estimaba en poco la virtud de Job, I. 10: tiene el oficio de acusador y calumniador, I. 12: antes tenía particular mando sobre la tierra, I. 12: nunca pone en olvido el hacer mal, y es amigo de hacer lo peor, I. 25: fué vencido por Cristo con su propio consejo, I. 85 y sig.: el daño que nos hizo, comenzó por la boca, I. 87: su mando fué derrocado por Cristo para nunca más levantarse, I. 206.
- Desamparo de Dios.* Fué lo que mas afligió á Job, I. 35: este temor le asombraba, I. 36.
- Deshonestos.* Son desastrados en las cosas que emprenden, II. 120: no son para cosas grandes, II. 120: castigo de la deshonestidad, II. 119 y sig. por el deseo, aun sin la obra, se pierde la herencia del cielo, II. 119.
- Desierto.* Casa propia para los que desprecian el mundo, II. 286: bienes que hallan en él, II. 286.
- Desnudez.* Es propia del hombre; I. 18: reflexiones sobre ella, I. 18.
- Deudos.* Es soledad y miseria vivir apartados, II. 333.
- Día.* Cada cosa tiene el suyo determinado, I. 11: es una vuelta que da el cielo á la redonda, I. 37: el de los malos es el de su calamidad, como el de los buenos el de su gloria, I. 287.
- Dios.* Desde la eternidad determina las cosas, I. 11: se tiene por más servido con la virtud de un justo, que deservido con los vicios de muchos injustos, I. 13: es maravilloso en regar en un punto tanto espacio de tierras, I. 84: es piedad suya traernos siempre sobre ojo, I. 133: suele castigar al padre en los hijos, y al revés, I. 141: envía á veces calamidades sobre los buenos y malos, 149, 163: es á quien miran, á quien buscan, y de quien viven todas las cosas, I. 151: aflige también á los buenos para hacerlos mejores, I. 232: se ofende mucho de la impiedad con los pobres, particularmente con las viudas y huérfanos, II. 4 y sig., 128 y sig.: no se contenta con perdonar la culpa, sino añade la gracia, II. 13: es fácil de hallar á quien le busca por su ingenio é industria, II. 23: es una fuente de bondad que está perpetuamente manando en sus criaturas el bien, II. 183 y sig., 198: grandezas de Dios, II. 62 y sig.: es

grandísimo en la conversión del mundo, II. 62: nos hace bien en diferentes maneras, II. 93: parece que duerme según van las cosas del mundo, II. 123, 124: saca grandes bienes de hechos perdidos, II. 124: cómo Dios nos guarda justicia en todo, II. 186 y sig.: muy perdida es la causa que siendo Dios el juez, se pierde, II. 190: es propio de Dios humillar lo soberbio, II. 301: como sin obligación nos hizo, puede deshacernos por su voluntad, II. 300: sus obras son ley de sí mismas, II. 300: aborrece terriblemente la mentira, II. 301: cuidado que pone en perfeccionar á los suyos, y procurar la salvación de todos, II. 326.

Doctrina verdadera es durable y antigua, I. 244.

Dolor. Le es natural la queja, I. 34: ninguna cosa consume más, II. 108.

E

Elefante. Véase *Behemoth*. Llevaba sobre sí un castillo, y en él muchos hombres, II. 304.

Eliphaz. Uno de los amigos de Job: no trata de consolarle, sino de altercar con él: I. 56, 57: error en que se funda, I. 62: dos cosas de que le hace cargo, I. 97: reprende á Job de presuntuoso y arrogante, I. 239: no entiende sus palabras, y de puro agudo se engaña con ellas, II. 3.

Eliú. El cuarto de los amigos de Job: habla contra Job, y contra sus amigos, II. 144 y sig.: pretexto que tomó para convencer á Job de pecado, II. 160: su argumento es bueno, pero se divierte luego de él, y oscurece su intento, II. 161: y siguientes: erró en dos cosas, II. 180: su plática es á maravilla rica, pero mal fundada, II. 168: da en el error de sus compañeros, II. 185: era arrogante y presuntuoso, II. 173, 200, 216, 217: no arguye contra lo que Job siente, sino contra lo que él se imagina que dice, II. 216.

Endecheras, ó plañideras. Cuál era su oficio, I. 40.

Enfermedad. Pintura elegante y poética de ella y sus accidentes, II. 165 y sig.: la del cuerpo es figura de la del alma por el pecado que se describe, II. 167 y sig.: por las enfermedades habla Dios al hombre, y él las achaca á causas naturales, II. 168.

Enojo. Levanta el ánimo, y le pone brios de superior, I. 292: pinta-se con viveza un enojado, I. 260.

Enos. Significa el hombre, que es olvido, bajeza y torpeza, I. 243.

Epicteto. Su notable sentencia acerca de los bienes del hombre, I. 327.

Ermitaño de corazón. Desprecia lo que el mundo adora, y huye de lo que ama, II. 285.

Esclavos. Modo extraordinario con que los señalaban antiguamente, II. 306.

Escogidos. Todo lo que Dios permite, ú ordena en este mundo, sirve á sus escogidos, hasta los bienes de los malos, II. 71.

Escritura santa. Nos habla Dios en ella conforme á lo que usamos, y más entendemos los hombres, I. 10: escrituras antiguas, las examina y compone la verdad y cuidado, I. 143.

Españoles. Se señalan entre todas las naciones en peregrinar navegando hasta rodear el mundo, II. 80.

Esperanza. Se funda en el propio conocimiento, II. 212: de ella nace la paciencia, I. 58: esperar en la Escritura, es no acabarse uno del todo, I. 228.

Espíritus. El trato con los espíritus celestiales naturalmente es temeroso al hombre, y por qué, I. 66: son ministros de Dios para el gobierno de las demás criaturas, I. 68: es propio de los Espíritus malos hacer espanto y turbacion en los hombres, I. 101.

Espiritual. Bienes que Dios hace al hombre espiritual, es algarabía para los que sirven al mundo, II. 286: maravillas que en esto se manifiestan, II. 285 y sig.

Esquivar el mal es toda la justicia entera, I. 5.

Evangelio. A su voz se pasmaron las gentes. II. 61, 62: se mostró Dios grandísimo en su establecimiento, II. 62.

F

Falsario se llama el que encubre su maldad con apariencia de bien, I. 144.

Fe es la primera luz que entra en el alma que se convierte á Dios, II. 237.

Feliz receloso es feliz miserable, I. 150: no es feliz el que puede no serlo y lo teme, I. 328: el haberlo sido hace que se sienta más la desventura, II. 91.

Felicidad temporal es rosa breve y flor que luego se marchita, I. 78: cria en el corazón confianza, y es ocasión de mil males, I. 28 y sig.: la injusta es aborrecible, I. 78: la mucha felicidad temporal hace olvidar los bienes de la otra vida, I. 326: es representada en un hombre á caballo en el aire, II. 109.

Fortaleza. Se llama en la Escritura el hijo mayor, I. 284: nadie es fuerte contra Dios por bravo que sea, I. 61.

Fortuna. Por qué la ponen en rueda, I. 167: la buena se llama por figura *honra* y *corona*, I. 294: cuando se vuelve, luego faltan los amigos, I. 296.

G

Gallo se llama el *velador*; su grande instinto en el orden de cantar á horas determinadas, II. 274.

Gemidos. Son el alivio de los muy miserables, I. 128.

Gracia. Es poderosa por sí, pero en sujeto bien inclinado y dispuesto hace maravillosos efectos, I. 4, 5: se acendra y da fruto de ciento, I. 5: cuanto á la gracia tal permanece cada uno, cual muere, I. 137: dos diferencias con que Dios la reparte para bien de las almas, II. 239 y sig.: no hay estado en esta vida tan justo que no necesite la lluvia de la gracia, II. 24.

Grandes del mundo hacen una secta de vida seguida con ardor, aun por caminos vedados, I. 96: el que sirve á sus vicios por grande que sea, vil es y muy bajo, II. 217.

Guerra. es la vida del hombre, y por qué, I. 119 y sig.: lo que acontece en la guerra, I. 121.

H

Hablar sin consideracion siempre es mucho hablar, I. 55.

Hablas de Dios son en tres maneras, una en sueños, y por inspiracion interior, II. 163 y sig.: otra con enfermedades y trabajos, II. 165 y sig.: la tercera por un mensajero siervo de Dios, II. 168 y sig.: de ordinario se introduce segun las circunstancias de la persona, II. 256: dos maneras de *hablas*, interior y exterior, II. 256: gran culpa es no oír á Dios cuando nos habla, II. 221: y nos habla con cuanto hace en nosotros, y por defuera nos representa, II. 222: las *hablas* de Dios crian siempre humildad en el hombre, y conocimiento verdadero, II. 169, 294, 322.

Hambre. Dicen que fué una de las enfermedades de Job, I. 48: de qué nace, I. 49: es figura de los que sirven á sus deseos, I. 49.

Hechiceros. Usan de palabras espantosas, I. 40.

Hijos. Los da Dios al bueno para su buena dicha, I. 6: á los malos de ordinario sirven de ignominia, I. 6: los que vienen de un mismo tronco comunmente se hermanan mal, I. 8: los corrompe el mal ejemplo de los padres, I. 8: en ellos suele castigar Dios á los padres, I. 79: el hijo del malo está muy expuesto á los golpes de la fortuna, I. 249: los últimos de Job fueron hombres señalados, II. 330 y sig.

Hipérbole. En los grandes trabajos se dicen muchas cosas por exceso é hipérbole, I. 44.

Hipocresía. Pecado gravísimo que aborrece mucho Dios, I. 265: es ocultar los pecados con demostraciones contrarias, II. 133: y lo hacen en dos casos, II. 134.

Hipócritas. Con apariencia de bien coloran su interés y su vicio, I. 145: si son dichosos, no lo son sino en la apariencia, I. 149: puestos en gobierno, con título de justicia, ejecutan su violencia, I. 309: comen á las viudas sus casas fingiéndose santos, II. 42: con los poderosos son violentos y fuertes, II. 43: no siempre los castiga Dios en esta vida, II. 63: sus hijos son su pena y miseria después de la muerte, II. 69: son hipócritas todos los malos, y por qué, I. 250.

Hombre. La adversidad le hace feliz de ordinario, I. 28, 29: vive con tres maneras de vida, I. 46: nace para padecer, porque nace enemigo y culpado, I. 81: todo hombre es vano y pecador, I. 189 y sig.: no puede por sí dar paso en el bien, 219: describense por menor sus miserias. I. 223 y sig.: su vida se compara al río, I. 229: vivo es soberbio, y muerto corrupcion y vileza, I. 234: con su ingenio descubre las cosas más ocultas, II. 78 y sig.: su saber verdadero consiste en reconocer la ley de Dios y cumplirla, II. 86 y sig.: el disonar de ella es su perdición, II. 87: por ningún camino es máspreciado que por el de la piadosa justicia, II. 94: el no incurrir en desastres continuos es particular providencia de Dios, II. 92: no debe pedir cuenta á Dios de lo que hace con él, II. 259: anda ciego en lo mismo que ve, II. 393.

Horacio, Poeta, parece haber hurtado un pensamiento del libro de Job, I. 148.

Hospitalidad. Virtud muy loada en la Escritura, II. 133.

Huérfanos. Tiene Dios particular cuidado de ellos, II. 6.

Humillados llama la Escritura á los justos y buenos, y por qué, II. 218.

I

Idolatría. Maldad grandísima castigada con pena de muerte, II. 130, 131: los idólatras traen á Dios á su mano, I. 201.

Iglesia. Se profetiza su abatimiento primero, después su gloria, y lo que será al fin de los siglos, I. 207: puso Dios en ella su cielo, y su tierra, y sus animales diversos, II. 285 y sig.

Imágenes. Por las que Dios nos habla en la Escritura, qué son, y cómo significan, I. 10: son figuras proporcionadas á nuestro entender, I. 10.

Impaciencia. No es quejarse del dolor, si no se buscan medios ilícitos para el alivio, I. 35.

Injuria. Los que no la perdonan están desenfrenados, II. 131.

Inocencia. Tiene su lengua, y su vida, I. 266: ninguna en las criaturas es tan grande que impida á Dios deshacerlas sin faltar á su justicia, II. 170.

Ira de Dios se llama el morir, porque es mal que vino de nuestra culpa, I. 230: describe Job la ira de Dios, I. 260 y sig.

J

Jemima, hija de Job, qué significa su nombre, II. 330.

Jesús Nazareno. Su oficio es tomar sobre sí las cargas de todos, I. 136: véase *Cristo*.

Job. Su historia pasó en hecho de verdad, I. 3: parece fué gentil, y descendiente de Abraham, I. 3: refiérense sus virtudes, I. 4 y sig.: en